PRISON FELLOWSHIP

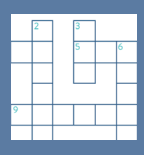
EN ESPAÑOL

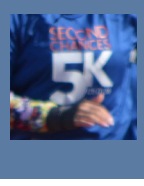
INSIDE JOURNAL®

SU FUENTE DE INFORMACIÓN E INSPIRACIÓN | VOL. 6, NO. 2 | PRIMAVERA 2018

EN ESTA EDICIÓN:

Nueva Misión p.2


Crucigrama p.3



Segundas Oportunidades p.4

Salvado por una Condena Carcelaria

por E.G. Andrews

José Campos no recuerda que su infancia en la ciudad de Nueva York fuera particularmente alocada. Él dice que fue más silenciosa y sencilla que la vida típica en una ciudad: jugaba balonmano, pasaba el tiempo con sus amigos, y los visitaba a sus casas.

La madre de José era ama de casa y su padre era un piloto que permaneció en su país natal, Nicaragua, por no gustarle la idea de iniciar una vida completamente nueva en los Estados Unidos.

"Siempre pensé que él podía hacer el esfuerzo de venir acá, pero nunca lo hizo," explica José. "[Mi familia] nunca me dieron el número de teléfono de mi papá… Entonces, así crecí, sin estar involucrado [con mi padre]."

Eventualmente, José buscó cualquier cosa para llenar el vacío causado por la ausencia de su padre: las fiestas, el alcohol, y amigos nuevos. Conoció malas influencias.

José inició una familia propia. Le prometió a su hijo que, al contrario de su propio padre que permaneció en Nicaragua, a él siempre lo tendría cerca. Pero José aún estaba tomando decisiones peligrosas, sin pensar en las posibles consecuencias. José se quedó dormido al volante de su carro al estar bajo la influencia del alcohol. Esta era la cuarta vez que recibió una citación por conducir bajo los efectos del acohol. Él pasaría los próximos 10 meses encarcelado y había incumplido su promesa a su hijo.

Foto por Prison Fellowship

Creciendo sin la presencia de su padre, José llenaba el vacío que se sentía para adentro con el alcohol, hasta que una condena carcelaria cambió todo.

> "[Mi familia] nunca me dieron el número de teléfono de mi papá… Entonces, así crecí, sin estar involucrado [con mi padre]."

Perdido en la oscuridad

En la cárcel, José experimento una nueva clase de oscuridad. Todos los días presenciaba peleas. Los hombres robaban las hojillas

Continúa en la pág. 2

Qué Hacer Antes de una Reincidencia

por Stacia Ray

Usted se encuentra recuperándose de una adicción, cuando repentinamente algo sale mal: está en una pendiente resbaladiza y muy cerca de una recaída. *¿Y ahora qué va a hacer?*

¿Puede evitar un resbalón? ¿Y qué cuenta como una reincidencia? Esto puede depender de su adicción. Jeannine Hale, una líder en el programa Celebrate Recovery para las personas con "heridas, hábitos, y complejos" dice, "Determine si su adicción requiere ser evitada por completo o si sólo necesita una moderación saludable."

¿Se pueden evitar las reincidencias?

La mayoría de las personas tienen una reincidencia en algún momento durante la recuperación. Pero, generalmente, entre más tiempo sin reincidencias pase, tienen menos probabilidad de una recaída. El Doctor Timothy B. Walsh, vicepresidente del Minnesota Adult and Teen Challenge, dice que las personas con adicciones son más vulnerables a la abstinencia y a la reincidencia durante los primeros meses de la recuperación, pero a los 18 meses sin reincidencia, las dos terceras partes de las personas permanecerán libres de sus adicciones.

Considere la adicción como una flama y la recuperación como el agua. "Aunque creas que has extinguido una flama, aún hay unas pocas brasas, o detonantes que tienen el potencial de reiniciar la flama," dice Walsh.

Observe su patrón de uso de cerca y observe lo que lo impulsó a girar hacia su adicción. Su detonante puede ser el aburrimiento, la soledad, el conflicto, o alguna otra cosa. Permanezca lejos de esos riesgos cuando sea posible, y desarrolle un plan para una manera saludable de hacerle frente al detonante si surge. Además, Walsh dice, "si sus detonantes incluyen ciertas personas, como los traficantes de drogas o familiares que son facilitadores, usted debería cortar la comunicación de esas conexiones que son poco saludables."

rvimages/iStock

La mayoría de las personas tienen una reincidencia durante la recuperación. No tenga miedo de pedir ayuda cuando la necesita.

> Considere la adicción como una flama y la recuperación como el agua.

Siendo que usted no puede simplemente apartarse de ciertos detonantes y tentaciones mientras se encuentra encarcelado, necesita un plan para manejarlos. Hale recomienda, "pregúntese, ¿qué hago, no si viene la tentación, sino cuando venga? ¿Qué herramientas tengo para manejar la tentación?'"

Hale agrega que para cualquier relación que simplemente no se pueda cortar, usted necesitará herramientas para afrontar esas interacciones. "Si su padre o hijo es un adicto, busque otro prisionero o un consejero externo que esté dispuesto a ser su persona responsable, y tráigalo cuando vaya a encontrarse con la persona que es un detonante," dice Hale. "Y antes de entrar en situaciones potencialmente detonantes, fije un límite de tiempo en el que usted permanecerá en ella," agrega Walsh.

Hale también sugiere mantener un diario de inventario. Él dice que "primero hay que hacer un listado de ¿Qué me ha ocurrido? ¿Qué he hecho a

Continúa en la pág. 2

Un Desorden se Convierte en una Misión

por Craig DeRoche

Foto por Prison Fellowship

A los 34 años de edad, me convertí en la persona más joven en tener el puesto de vocero en la Cámara de Representantes de Michigan. Tenía una esposa que amaba y tres hijas hermosas.

También tenía un secreto: era un alcohólico.

Yo era "muy funcional," lo que significaba que sabía muy bien cómo esconder de las demás personas mi dependencia al alcohol. Pero cuando me arrestaron, mi secreto repentinamente apareció en los titulares del periódico.

Mi detención resultó ser una bendición disfrazada. Con el apoyo de amistades y familiares, ingresé a un programa de recuperación. Tuve una segunda oportunidad—y con eso, una nueva carrera. Con el tiempo, me uní a Prison Fellowship para promover un sistema de justicia penal más restaurativo para todos. Estoy agradecido por la manera en que Dios ha obrado en mi vida, aún cuando no sabía hacia dónde Él me llevaría finalmente.

Todos necesitamos segundas oportunidades—y a veces terceras y cuartas oportunidades. Fui a rehabilitación tres veces, me arrestaron dos veces y violé mi libertad condicional dos veces antes de lograr mi recuperación. Hasta las personas que nunca han sido detenidas tienen muchas cosas que desean poder repetir.

En esta edición de Inside Journal hemos decidido enfocarnos en las segundas oportunidades. Conocerá a José Campos (página 1), un hombre de Nueva York cuya lucha con el alcohol estaba arruinando su vida—hasta que una condena penal le dio un nuevo inicio. También hablamos con expertos acerca de la mejor manera de manejar la reincidencia cuando esta ocurre (página 1).

Lo invitaremos a explorar la forma en la que Dios se especializa en segundas oportunidades—para usted y para otras personas (página 3). Para finalizar, nos reuniremos con el antiguo prisionero Robbie Robinson, quien ha sacado el máximo provecho de sus propias segundas oportunidades (página 4), y compartiremos emocionantes noticias acerca de los esfuerzos de Prison Fellowship en declarar abril como el "Mes de las Segundas Oportunidades," celebrando el valor y el potencial de las personas con antecedentes penales (también en la página 4).

¡Esperamos que disfrute de esta edición! Para compartir sus pensamientos concernientes al contenido, escriba a: Editor, Inside Journal, P.O. Box 1790, Ashburn, VA 20146-1790.

Craig DeRoche es el vicepresidente superior ejecutivo de la promoción y política pública en Prison Fellowship. ■

INFORMACIÓN SOBRE SUSCRIPCIONES

Recibimos muchas cartas de hombres y mujeres en prisión que quieren recibir Inside Journal en Español. Damos gracias a Dios por su interés, pero nuestro periódico solo está disponible por medio de capellanes o voluntarios que visitan su prisión. Capellanes y voluntarios pueden contactarnos por escribir a insidejournal@pfm.org o Inside Journal, PO Box 1790, Ashburn, VA 20146 para recibir Inside Journal (en inglés, español, o ambos) gratis.

Salvado

Viene de la pág. 1

de las máquinas de afeitar—por si acaso. Se sentía atrapado al estar rodeado por el peligro.

No es ninguna sorpresa que otro prisionero le dijera un día: "Te ves triste." Ellos iniciaron una conversación acerca de la familia y sobre la vida en general.

Luego, el hombre le comunicó a José que él era cristiano, y comenzó a hablarle acerca de Jesucristo. "Jesús, el Hijo de Dios que llegó a la tierra para salvarnos de nuestros pecados y para darnos esperanza," explicó el hombre. José no lo entendía todo, pero sí sabía que necesitaba que algo cambiara. Quizás era este Jesús lo que él necesitaba.

Después, el nuevo amigo de José ofreció guiarlo en una oración nueva. "Comprendí que estaba recibiendo a Jesús en mi vida," dice José.

Desde ese momento, todo comenzó a cambiar. El hombre le presentó a José al señor José Negrón, quien es un funcionario de Prison Fellowship®. El señor Negrón ayuda a estos hombres a inscribirse en la Prison Fellowship Academy™, un programa intensivo basado en la fe (que solo se ofrece en ciertas instalaciones, y que en la actualidad no se ofrece en español) que les da las pautas a los participantes a través de un proceso holístico de transformación de vida, y esto era algo que José Campos deseaba para la suya. Él se inscribió y fue aceptado.

Por tres meses, la Academia le dio a José un lugar donde cambiar. Aprendió acerca del poder de las decisiones y que su vida tenía un propósito en Cristo. Aprendió a ser humilde, a ser un mejor hermano con su prójimo, y a ser un mejor padre.

Él aprovechó el programa Angel Tree para enviarle a su hijo un regalo de Navidad, ayudando a sanar su relación. "Mientras me encontraba encarcelado—estando en el lugar más oscuro—por esos dos minutos que Angel Tree le dio a mi hijo un regalo, sentí como si viniera de parte mía," recuerda. "Sentí como si estuviera libre."

En la Academia, José escuchó historias de otros hombres con pasados como el suyo. Esas historias ayudaron a José a adentrarse en su propia lucha más a fondo. Si ellos eran capaces de superarse con el poder de Cristo en sus vidas, ¿por qué no él?

Y personas como el señor Negrón lo ayudaron en cada paso—como los ejemplos que siempre anheló.

"El señor Negrón fue quien creyó en mí cuando todos los demás dijeron que yo no lo lograría," dice José. "Él se convirtió en un maestro. Lo veía aproximadamente dos veces por semana. Le hacía preguntas. Me sentía agradecido de que él creyera en mí y prometí volverlo a ver una vez que fuera liberado."

Foto por Prison Fellowship

En la Academia, José aprendió a enfrentar el dolor del pasado y superarse con el poder de Cristo en su vida.

Las segundas oportunidades en marcha

José se graduó de la Academia y fue a una prisión estatal para completar su condena. Luego de su liberación, se encontró con el señor Negrón para decirle "gracias."

José está casado y vive en la ciudad de Nueva York en la actualidad, donde participa en una iglesia que lo mantiene enfocado en Cristo. También administra su propia empresa como contratista, donde supervisa a siete empleados.

"Esas son siete familias que tienen alimento por el trabajo que yo les suministro, porque Dios les provee un trabajo," dice José. "No cambiaría esto por nada en el mundo." ■

La Reincidencia

Viene de la pág. 1

mí mismo y a los demás? ¿Y cuáles son algunas de las cosas buenas que he hecho?" Luego escriba en el diario todos los días, llevando la cuenta de que lo ayudó y de lo que fue un riesgo de reincidencia.

> "No digas, 'Siendo que he resbalado, ahora debería llevarlo hasta los extremos.' El pensamiento de todo-o-nada es peligroso."

'El éxito es pedir ayuda'

Las reincidencias se tratan de averiguar qué fue lo que pasó la última vez y qué puede abordar esta vez. Las recaídas múltiples son comunes. Antes de alcanzar la sobriedad, "los adictos tienen un promedio de seis episodios de tratamiento en sus antecedentes," dice Walsh.

Una recaída no significa que todo el progreso que usted ha logrado hasta el momento repentinamente ha desaparecido. Walsh dice, "No digas, 'Siendo que he resbalado, ahora debería llevarlo hasta los extremos. El pensamiento de todo-o-nada es peligroso. No es verdad que 'la abstinencia es igual al éxito y la recaída es igual al fracaso.' El éxito es pedir ayuda."

La fe también es una parte importante para evitar y superar una reincidencia. Walsh explica que la investigación demuestra que muchas prácticas espirituales ayudan a la mente y el cuerpo a sanar. "Las oraciones y la meditación, la consciencia, la lectura de las escrituras, y otras prácticas espirituales son altamente efectivas para transformar nuestros cuerpos y nuestras mentes," dice.

El Doctor David Larson del National Institute for Healthcare Research (Instituto Nacional para la Investigación de Atención Médica) y el Doctor Dale Matthews de Georgetown University encontraron que un mayor compromiso religioso tuvo un efecto beneficioso en 16 de 18 estudios sobre la recuperación del alcoholismo y en 12 de 12 estudios concernientes a la recuperación en la adicción a las drogas. Hasta los programas sin una base específica de fe, tal como el programa de 12 pasos, enfatizan la importancia de rendirse ante un poder superior y de admitir que usted es indefenso.

Al final, todo se trata del perdón. "Todos cometemos errores, pero necesitamos dejar ir la condena y la ofensa," dice Hale. "Si no se rinde ante la gracia de Dios y del perdón, se quedará en su culpabilidad y auto-aversión por mucho tiempo."

Las recaídas son como cualquier error en la vida—necesita aprender de sus errores y seguir adelante. Antes de ser realmente libre, posiblemente necesite darse una segunda (o tercera y hasta una trigésima) oportunidad. ■

El Peligroso Juego de la Culpa

por Stan Guthrie

Mi nacimiento el 1o de agosto del año 1961 fue difícil. Aunque sólo pesaba tres libras y 11 onzas, les gané a las probabilidades y sobreviví. Pero mi cerebro se había dañado durante el parto y mi destino era atravesar la vida con parálisis cerebral.

Un procedimiento quirúrgico a la edad de 6 años me permitió caminar (con bastante inestabilidad) por mi cuenta, pero nunca podría participar en deportes competitivos o en otras actividades que las personas dan por hecho. Pensé que mis posibilidades románticas serían limitadas de manera severa. Y aunque me fue bien en mis estudios y fui criado en una familia amorosa, mi decepción nunca me dejaba. A menudo me sentía como un forastero que incomodaba a los demás.

Muchas veces le preguntaba a Dios—si Él existía—"¿Por qué yo?" En mis momentos de mayores celos al ver a los demás hacer cosas que yo nunca podría hacer, la pregunta fue: "¿Por qué yo y no ellos?"

¿De quién es la culpa?

Muchos nos culpamos a nosotros mismos o a otros por lo que nos ocurre. Muchas madres se culpan a ellas mismas por un hijo discapacitado. Quizás ellas piensan que hicieron algo mal durante el embarazo. Muchas personas discapacitadas se preguntarán si de alguna manera lo merecen. Quizás, la condición es la prueba que Dios no los ama o los acepta. *Quizás he pecado.*

En el capítulo 9 del Nuevo Testamento, en el libro de Juan, vemos que ocurre algo parecido. Jesús vio a un hombre ciego, y no cualquier ciego. La historia dice que el hombre era "ciego de nacimiento." Esta debió haber sido una forma aterradora de vivir, especialmente en esa época y en ese lugar. Siendo incapaz de ganarse la vida, los ciegos tenían que mendigar.

Y mientras que darles a los pobres era común entre los judíos, seguramente eso hacía poco por la autoestima de aquellos que dependían de la caridad. Muchos seguramente sentían humillación, frustración, y envidia en lugar de agradecimiento.

La Biblia dice que los discípulos de Jesús buscaban a quién culpar. "¿Quien pecó para que él fuera ciego?" le preguntaron a su maestro. "¿Este hombre o sus padres?"

Sin embargo, Jesús no se les unió en este juego de culpabilidad. "No fue por sus pecados ni por aquellos de sus padres," les dijo Jesús. "Esto ocurrió para que el poder de Dios se pudiera ver en él." Luego Jesús hizo tres cosas extrañas: (1) hizo algo de barro mezclando su propia saliva con el polvo del piso, (2) frotó la mezcla en los ojos del hombre, y (3) le dijo al hombre que se lo lavara en un charco cercano.

Después de seguir las instrucciones de Jesús, la historia dice que el hombre volvió a ver. Pronto, su visión espiritual también estaría clara. El hombre que antes era ciego pondría su fe en Jesús como su Señor y Salvador y tendría una segunda oportunidad en la vida.

SIphotography/iStock

¿Cuando la vida le sale mal, a quién echar le la culpa? ¿A si mismo? ¿A otros? La pregunta más importante es: ¿Qué hacer ahora?

Una buena mirada en el espejo

Yo era como ese hombre ciego. Aunque mucha gente creía que yo era una "buena persona" o hasta "una inspiración" por la manera en que yo lograba tener una vida con parálisis cerebral, yo era cada vez más consciente de mi autocompasión y amargura. Creía que, si Dios era real, Él estaba muy ocupado o era muy débil para ayudar.

Después comencé a leer la Biblia para saber quién era Él realmente —alguien que entiende, que abre los ojos de los ciegos, y que está "lleno de amor y lealtad inagotables" (Juan 1:18). No solo vi que Jesús escogió ser crucificado en una cruz romana para morir por mis pecados. También aprendí que, tres días más tarde, Él se levantó de nuevo completamente vivo, comprobando que mis pecados habían sido totalmente cancelados.

Así como el ciego, Jesús me abrió los ojos y yo creía. Aunque no todas mis actitudes odiosas desaparecieron de inmediato—y a veces aún soy extremadamente duro conmigo mismo y con otros—de a poco las escamas se están cayendo de mis ojos espirituales. Siendo que Jesús, a través de Su muerte y Su resurrección, me ha perdonado y aceptado, yo estoy aprendiendo a perdonar y a aceptarme a mí mismo. Poco a poco la oscuridad en mi alma está siendo reemplazada con Su luz. Día a día, sin importar lo que ocurra, estoy experimentando una paz que nunca había conocido. Se han abierto mis ojos.

Pero, ¿qué crees usted acerca de Jesús? ¿Realmente está listo para ver y recibir la segunda oportunidad que Él ofrece?

Stan Guthrie es el autor de "La Historia de Dios en 66 Versos: Comprenda la Biblia Completa Enfocándose en un Solo Verso en Cada Libro." ■

ENCUENTRE SU NUEVO COMIENZO

Cuando la vida va mal, ¿a quién culpar? Vivimos en un mundo dañado, y, aparte de las consecuencias que llevan nuestras acciones, cosas malas nos ocurren a nosotros que están fuera de nuestro control. Pero lo más importante no es a quién culpar, sino lo que deberíamos hacer a continuación. Jesús nos dijo que una situación increíblemente difícil era, de hecho, una oportunidad para que Dios apareciera y demostrara Su poder. Lo único que tuvo que hacer el hombre ciego fue en confiar en Jesús, y se restauraron su visión física y espiritual.

Esa invitación la tiene usted hoy. Poner su confianza en Jesús no significa que sus problemas desaparecerán de inmediato, pero puede tener la certeza de que sus pecados han sido perdonados y de que usted es aceptado, y que Dios lo restaurará de adentro hacia afuera. Puede iniciar con una oración como ésta:

> *Dios, voy caminando en la oscuridad, culpando a los demás y sosteniendo la vergüenza. Ven a mi vida y toma el control. Lávame los ojos para que pueda verTe, para que pueda verme y para ver el mundo con claridad. Ayúdame a empezar de nuevo. Amén.*

Si desea conocer más acerca de tener una relación con Dios, Inside Journal desea conectarlo con una organización asociada que ofrece correspondencia gratuita de estudios bíblicos. Escriba a "Nuevo Comienzo," c/o Inside Journal, P.O. Box 1790, Ashburn, VA 20146-1790.

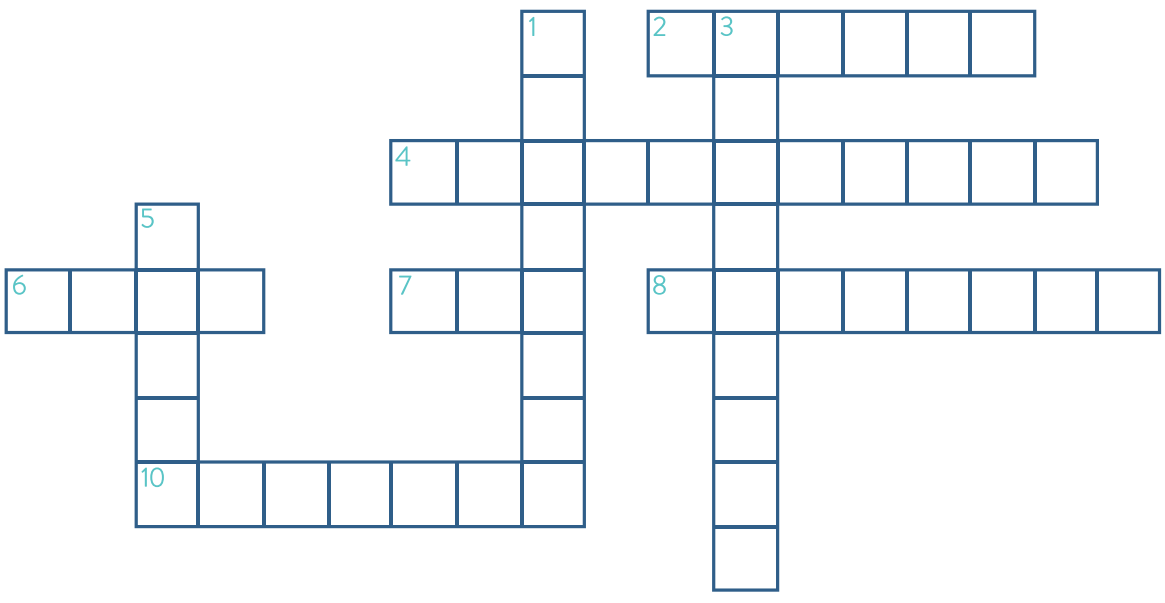
¿Puede encontrar una segunda oportunidad?

HORIZONTALES:

2. No cuesta nada
4. Oportunidad
6. Opuesto al odio
7. Compañera de Adán
8. Le ruego me _____
10. Finalista; no primero sino _____

VERTICALES:

1. Dos palabras usadas en una apología
3. Para comenzar de nuevo
5. " _____ para uno y uno para todos."



CUMPLIENDO SU TIEMPO

Cumpliendo SU Tiempo es un diario devocional que trae el Evangelio de Jesús en su idioma, en sus situaciones de la vida real.

Esta es nuestra guía de estudio revisada que ha agregado 40 nuevas meditaciones y 25 páginas de guías de estudio. Se han distribuido más de 450,000 copias en prisiones en 42 países en 10 idiomas.

¡ESTÁ DISPONIBLE Y ES GRATIS!

Para recibir cajas GRATUITAS (aproximadamente 50 copias por caja) del devocionario (en inglés, español, o ambos), solicítele al capellán o al director de servicios religiosos ponerse en contacto con violet@doinghistime.org. o, escríbale a:

Doing HIS Time Prison Ministry
P.O. Box 91509
Santa Barbara, CA 93190

La Búsqueda por un Nuevo Empiezo

por Stephen N. Reed

Al conocer a Robbie Robinson, quien es un hombre con una mente ágil y una personalidad simpática, uno nunca adivinaría que él proviene de una familia disfuncional de bajos recursos. Inició su vida criminal a los 14 años de edad, pero durante su segunda condena de prisión, él encontró a Dios e ingresó a la Prison Fellowship Academy, un programa intensivo que le ayudó a aprender cómo iniciar de nuevo.

Ahora, ya fuera de la prisión, él es el director de Discover Hope 5:17 (Descubra la Esperanza 5:17), un centro de asesoría para la adicción en su ciudad natal de Newton, Iowa. Él y su esposa Emily tienen cuatro hijos y uno más viene en camino. Inside Journal habló con él acerca de su transformación y cómo ahora ayuda a otros para que logren su segunda oportunidad en la vida.

IJ: ¿En qué momento supo que deseaba un verdadero cambio en su vida?

RR: Mi padre falleció el 5 de junio de 2002. Luego, el año siguiente, mi hijo mayor de 5 años de edad llamado Robquez falleció en un incendio casero. Era muy duro asumirlo todo solo. No podía soportar el dolor por mi propia cuenta.

Foto por Prison Fellowship

IJ: Todo esto ocurrió mientras se encontraba encarcelado. ¿Qué hizo para hacerle frente a la situación?

RR: Continué asistiendo a la Academia. Sus voluntarios me dieron la idea de que mi vida valía más. Lograron que luchara con un nuevo sentido de mí mismo. Yo quería ser un buen padre y esposo. Podía continuar castigándome a mí mismo para siempre, por no haber estado ahí para mi hijo, o podía escoger hacer algo. Recibí a Jesús durante el tiempo que me encontré en la Academia. Ahora, al ver la imagen de mi hijo mayor, parece que me sonriera diciéndome: "Lo lograste."

IJ: Al salir de la prisión por segunda vez, ¿qué diferencia tuvo con la primera vez?

RR: No fue fácil intentar que el mundo creyera en mí. Los empleadores veían a un hombre afroamericano que era un criminal reincidente. Yo sabía que tendría que trabajar muy duro para obtener un empleo.

IJ: ¿Quién lo ayudó enfrentar los retos del reingreso?

RR: John, un hombre blanco de 60 años. Lo conocí luego de salir de la prisión al asistir la iglesia. Él llegó en una camioneta Chevy S-10. Fue la primera vez que sentí que alguien creía en mí. Me amó cuando yo necesitaba amor. Él me empujó cuando yo necesitaba un empujón. Nunca había tenido esa clase de apoyo. Así, yo creí lo suficiente para desarrollar la fuerza para luchar por una vida nueva.

IJ: ¿Cómo luchó por una vida nueva?

RR: Hubo una fiesta navideña en el colegio de mi hijo menor, y los padres fueron invitados como voluntarios. El colegio quería mantenerme alejado [debido a mis antecedentes]. Pero, para ese momento, yo ya tenía trabajo y pagaba impuestos. Y regresé todos los días para obtener una respuesta sobre el porqué no debería involucrarme en esta parte de la vida de mi hijo. Finalmente me dejaron ingresar. Esto me ayudó a entender que, si uno ha hecho un cambio, a veces para recibir una segunda oportunidad hay que luchar por ella.

IJ: ¿Cómo tuvo la idea de ayudar a otros con problemas de adicción?

RR: Iniciamos con un grupo de apoyo en mi iglesia en el año 2014 y nos reuníamos los martes en la noche. Al poco tiempo, creamos un lugar para que las personas vinieran todos los días por ayuda. Se llama Discover Hope 5:17, de mi verso de las Escrituras, 2 Corintios 5:17: "De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es. Se ha ido la vida antigua; ¡ha iniciado una vida nueva!"

IJ: ¿Qué ideas pueden ayudar a las personas con adicciones a encontrar una segunda oportunidad?

RR: La adicción es el resultado del dolor. Puede ser doloroso dejarla atrás, pero ese dolor vale la pena. Es un proceso. Ya sabe, podría despertarse mañana y decir, "Se acabó. Amo a Jesús, pero esto es demasiado." Tengo que decidir cada día vivir una vida nueva. Eso es tener voluntad. Y eso es lo que comparto con otros que tienen adicciones.

IJ: ¿Alguna vez se siente como la imagen viviente de las segundas oportunidades?

RR: ¡Sí! Me da risa cada vez que voy al colegio de mis hijos: antes querían mantenerme alejado, ahora me envían correos electrónicos pidiéndome hablar con los estudiantes del colegio. ¡El jefe de la policía me llama para hablar ante el grupo local de D.A.R.E! Hablo en la cárcel local y también en la prisión. Yo les digo que ellos también pueden tener una segunda oportunidad—teniendo a Cristo en nosotros. Las segundas oportunidades significan darles a las personas la oportunidad de vivir la vida que nunca antes vivieron.

Stephen N. Reed es un escritor independiente que vive en South Carolina. ■

El Mes de las Segundas Oportunidades

por A.R. Quinn

Después de cumplir su sentencia, ¿de veras está libre a participar en la sociedad? ¿En algún momento está usted realmente "a mano" con la sociedad luego de una condena penal?

Estas preguntas son el centro del Mes de las Segundas Oportunidades, una campaña nacional para celebrar la dignidad y el potencial de las personas con antecedentes penales durante el mes de abril. Mientras personas como usted están preparándose para una segunda oportunidad, personas fuera da la prisión están avocando para crear consciencia sobre algunos de los obstáculos que exprisioneros enfrentan al trabajar para reconstruir sus vidas. Prison Fellowship lanzó esta iniciativa en el 2017 con la ayuda de más de 60 socios, incluyendo la NAACP y la ACLU.

"Este es un tema que no sólo impacta a los conservadores o a los liberales," declaró Ngozi Ndulue de la NAACP en un evento que iniciaba el Mes de las Segundas Oportunidades. "Nos impacta a todos."

El año pasado, el Senado de los Estados Unidos pasó una resolución declarando el mes de abril de 2017 como el primer Mes Nacional de las Segundas Oportunidades. Lo presentó el Senador Robert Portman, quien es un Republicano de Ohio. También fue patrocinado por los Senadores Amy Klobuchar, una demócrata de Minnesota; James Lankford, un republicano de Oklahoma; y por Richard Durbin, un demócrata de Illinois. También se declaró el Mes de las Segundas Oportunidades por la legislatura estatal de Colorado, la legislatura estatal de Maine, el gobernador de Michigan, y por el alcalde de St. Paul, Minnesota.

Ya está en marcha, para el

Foto por Prison Fellowship

año 2018, un esfuerzo para lograr que más estados y ciudades declaren el Mes de las Segundas Oportunidades. También se están involucrando iglesias, organizaciones, e individuos, quienes están difundiendo un movimiento que les permite a los ciudadanos tener éxito luego de haber pagado su deuda a la sociedad.

Algunas iglesias estarán celebrando los domingos de las Segundas Oportunidades durante el mes de abril, educando a sus miembros acerca de los ciudadanos que regresan y celebrando que la oferta de restauración y redención mencionada en la Biblia es para todos—sin importar lo que haya ocurrido en su pasado. También hay ferias de empleo del Mes de las Segundas Oportunidades, proyecciones de películas y eventos de caminatas/carreras de 5kms de Segundas Oportunidades que reúnen a las personas con antecedentes penales con otros miembros de la comunidad. Hasta existe una carrera virtual de 5kms a la que las personas se pueden unir desde cualquier parte del mundo, ya sea que estén corriendo en una máquina de caminar o caminando alrededor de su vecindario.

Usted les puede informar a sus seres queridos que abril es el Mes de las Segundas Oportunidades. Ellos pueden encontrar ideas y recursos para crear una cultura de segundas oportunidades en prisonfellowship.org/secondchances. ■

PÁGINA 3
CRUCIGRAMA
CLAVE DE RESPUESTA

HORIZONTALES:
2. Gratis; 4. Posibilidad; 6. Amor; 7. Eve; 8. Disculpe; 10. Segundo

VERTICALES:
1. Lo siento; 3. Reiniciar; 5. Todos;

PRISON FELLOWSHIP

© 2018 por Prison Fellowship
INSIDE JOURNAL® se publica cuatro veces al año por Prison Fellowship, P.O. Box 1790, Ashburn, VA 20146-1790,
prisonfellowship.org
703.478.0100

Director Editorial: A. R. Quinn
Jefe de Redacción: Stacia Ray

Escritores: E.G. Andrews, Craig DeRoche, Stan Guthrie, A.R. Quinn, Stacia Ray, Stephen N. Reed

Diseñador Gráfico: A. Pournaras

Un miembro del Evangelical Council for Financial Accountability, y el American Correctional Association.

Inside Journal® es una marca registrada de Prison Fellowship®